Angeles del Seminario

OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Año V - Núm. 35 | Barcelona | Abril 1945

El tesoro de los niños por el Seminario

¡Qué bien se han portado las niñas en la Campaña pro Seminario de este año!

Queridas niñas, millares de granitos de trigo, que representaban vuestras oraciones y sacrificios se recogieron el año pasado, y ¿cuál será la suma de este año?

Sólo los Angeles podrán contar lo que han hecho durante estos días, los 130.000 niños de nuestra Diócesis que han tomado parte en la Campaña pro Seminario que acaba de celebrarse.

Pero, como nos habéis devuelto tan bien anotados vuestras oraciones, sacrificios y obras buenas, hemos empezado a hacer sumas, que han sido muy largas por cierto, para que todas conocierais el GRAN TESORO ESPIRITUAL que tan generosamente habéis ofrecido.

480.206	Misas
1.623.541	Visitas al Santísimo
40.995.996	Avemarías
32.896.033	Jaculatorias
4.309.700	Sacrificios
4.685.796	Obras varias
Total 84.991.272	actos ofrecidos por el Seminario.

¿Verdad que es muy grande y muy hermoso el tesoro que habéis formado? Todo lo ha aceptado el buen Dios, a quien tanto gustan las oraciones de los niños, y lo ha convertido en gracias, que irá derramando sobre los Sacerdotes y Seminaristas de nuestra querida Diócesis.

Muy bien, queridas niñas; vuestra cooperación a la Campaña pro Seminario, ha sido muy hermosa, y en nombre del señor Obispo, que es el representante de Jesús en nuestra Diócesis, os decimos que Nuestro Señor está muy contento de todas vosotras y que sigáis pidiendo para que en la Santa Iglesia haya siempre "muchos y santos sacerdotes".

Lo que han visto los Angeles

Angeles de la Campaña, vosotros que tenéis por misión presentar al Señor la OFRENDA DE LOS NIÑOS, recogiendo sus sacrificios y oraciones por el Seminario, decidnos alguna de las cosas bellas que habéis visto durante la Campaña. Os escuchamos.

— Yo fuí enviado por el Señor a un pueblo donde me encontré con una agradable sorpresa. El pueblo era pequeño; creía, por tanto, hallar poca gente en la iglesia. No obstante, con gran admiración vi a muchos niños y niñas que entraban y salían de la Parroquia; hasta el buen Cura estaba admirado de verlos cada día allí.

Me acerqué a ellos, seguí sus pasos y les vi, juntas las manitas, bajos los ojos, de rodillas ante el Sagrario... ¡rezaban por el Seminario!

— Pues yo he visto una cosa muy hermosa también. Muchacho más travieso que Juanito, no se encuentra, pero con mejor corazón tampoco. Quería hacer algo por el Seminario: algo, lo que fuera, pero pronto, ahora mismo, al salir de la escuela... ¡Ya está! Con las ganas que tiene de llegar pronto a casa para merendar... ¡pues no! Y a casita se fué saltando sobre un pie, despacito, despacito... y estaba lejos pero ¡se vencía por el Seminario!

— Se parecería a otro chico travieso que yo vi llegar a su casa con los bolsillos llenitos de piedras. Y a su madre, que le preguntaba qué era aquello, le respondió muy ufano: "Es para poder contar los sacrificios que hago. Cuando tengo diez, los paso al otro bolsillo y así los cuento para poderlo apuntar por el Seminario".

— Yo me dirigí a una casa muy cristiana de una gran ciudad. Allí encontré a una niña de diez años que estaba enferma. Le daban inyecciones y como le hacían daño, la pobre chiquita lloraba cuando veía acercarse el doctor...; pero cuando empezó la Campaña todos vieron con sorpresa que se volvía valiente. Ya no lloraba. Era generosa, tanto que un día con mucho apuro llegó a decirle a su mamá: "Mamá, ¿sabes? Casi me gustaría que me pusieran dos inyecciones en vez de una... ¡así podría sufrir dos veces por el Seminario!"

José Luis es un chico que quiere mucho al Seminario. Se entusiasmó tanto con la Campaña, que se decidió a hacer un sacrificio grande, de esos que cuestan mucho, mucho. Una mañanita, después de comulgar, se fué a encontrar a su mamá, llevando algo escondido, con mucho misterio.

— Mamá — le dijo —, quiero hacer un sacrificio muy grande por el Seminario.

— ¿Sí, hijo mío? ¿Y qué será?

— Pues mira; tú sabes cuánto me gustan los "cromos" de fútbol, ¿verdad? — y la vocecita del niño temblaba un poco —, y ahora que no me falta ninguno... Pues, sabes, he pensado... romperlos todos, por el Seminario. Pero... no puedo. ¡Rómpelos tú, mamá!

La madre, conmovida, tuvo que acceder al deseo del niño. Mientras iba rasgando los cromos uno a uno, miró a José Luis; dos gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas. ¡En verdad que para los dos era grande el sacrificio!

— Hijito, ya es bastante. Guárdate los que quedan.

— No, mamá, no. Todos, has de romperlos, todos. Ya seré valiente; mira, los rompo yo mismo...

El suelo quedó lleno de los pobres cromos hechos pedazos, y yo me vine, guardando celosamente para ofrecérselas al Señor las lágrimas de José Luis.

Generoso es este niño, pero no lo es menos Juanita, y tiene sólo cinco añitos. Llegó una mañana muy contenta al colegio, y le dijo a la señorita que le apuntara un sacrificio muy grande ¡como ella no sabe escribir!

Se lo contó. Ella es muy miedosa, y no le gusta quedarse a oscuras al ir a dormir. Mamá ya lo sabe, no se le puede apagar la luz hasta que duerme, pero ayer...

— Mamá, ya puedes apagar, que me duermo en seguida, es por el Seminario, ¿sabes?

Pero, ¡qué se iba a dormir, si estaba muertecita de miedo!

— ¿Y qué hacías, pobrecita, mientras tanto?

— Pues para quitarme el miedo repetía muchas veces: ¡Señor, dadnos muchos y santos sacerdotes!

Y se le quitó el miedo, ¿cómo no, si era por el Seminario?

* * *

Como éstas ¡cuántas cosas habrán visto los ángeles del cielo!

Ibamos a preguntarles: "¿Está contento

el Señor con la OFRENDA DE LOS NIÑOS?"

Pero no hace falta. ¿Verdad que cada una de vosotras está oyendo muy bajito, dentro de su corazón, la respuesta de Jesús?

Entonces... ¿Para qué preguntarlo a los ángeles?

La vendedora de flores

El célebre Cardenal Pie, obispo de Poitiers, hablaba cierto día ante un grupo de señores, y les refirió el siguiente caso:

"Conocí muy bien a un niño pobre, nacido en una aldeíta, cerca de Chartres. Deseaba ardientemente hacerse sacerdote, pero sus padres eran pobres y no podían enviarlo a estudiar. Cierto día, en vísperas de la fiesta de la Epifanía, el pequeño entró en la catedral de Poitiers. ¡Qué magnificencia la de aquella iglesia! ¡De qué sentimientos llenaba su corazón! De pronto, su emoción llegó al colmo, y las lágrimas más ardientes inundaron sus ojos y su rostro.

Al salir del templo, una pobre mujer, que en aquella plaza se dedicaba a vender flores, se fijó en él.

— Hijo mío, ¿tú lloras?...

— Sí, he llorado.

— ¿Te han hecho algún mal?

El niño hubiera respondido, si otras lágrimas no hubieran venido a juntarse a las primeras.

— Pero, ¿por qué lloras así, hijo mío?

— Porque... porque — y se acercaba confidencialmente a la mujer, como para confiarla un gran secreto... — quisiera ser sacerdote y no tengo quien me ayude.

— ¡Yo te ayudaré! — contestó la mujer.

La vendedora de flores mantuvo su palabra; se quitaba el sueño de los ojos, pasaba muchas horas de la noche cosiendo sin descanso. Y consiguió conservar en los estudios al pequeño seminarista. Ella murió ya; los ángeles de la caridad la llevaron al cielo. Pero su sacerdote vive, trabaja, se consume con el deseo de la salvación de las almas.

Ha llegado a ser párroco, obispo, cardenal...; está aquí, soy yo mismo, que os dirijo la palabra...; yo, vuestro cardenal.

CONCURSO ESCOLAR PRO SEMINARIO

Me han dicho que los Angeles del Seminario están muy impacientes y llenos de curiosidad. ¿Qué les pasará?, me preguntaba yo. Y no atinaba a darme la respuesta, cuando alguien me ha susurrado al oído la causa de todas estas inquietudes.

— *Es que desean saber cuándo se repartirán los premios del Concurso Escolar pro Seminario y más todavía en qué consistirán estos premios.*

Ahora comprendo vuestra curiosidad y vuestra impaciencia, y casi... casi... veo que tenéis razón, porque hace mucho tiempo que no os hemos dado ninguna noticia de este Concurso, en el que habéis trabajado con tanto interés.

Pues bien, hoy vamos a satisfacer todas vuestras impaciencias y curiosidades; se han recibido muchos trabajos, temas escritos, dibujos muy bien hechos, trabajos manuales que han causado la admiración de los que visitan nuestro Secretariado, casi, casi... parece imposible que hayáis hecho unas cosas tan bonitas y tan ajustadas a la idea que se os había indicado. Os felicitamos muy de veras, y no dudamos que el Niño Jesús habrá sonreído más de una vez al contemplar vuestros trabajos tan bien hechos.

Ahora se están clasificando estos trabajos; claro, como hay muchos, hay también mucho trabajo para saber quiénes son los que merecen los primeros premios, y por eso hemos tardado tanto en anunciaros la fecha de la solemne repartición de premios.

Pero hoy ya os podemos anunciar que consistirá en una simpática fiesta que se celebrará el 29 de abril, a las 5 de la tarde, en el Salón de Actos del Seminario Conciliar, presidida por el Excmo. y Rdmo. señor Obispo. ¿Estáis contentas? Pues sí, el mismo señor Obispo será el que entregará los premios a los niños y niñas que lo hayan merecido. Qué honor, ¿verdad?

Y los premios, ¿serán bonitos?, estoy oyendo que deseáis preguntar. Pues... vaya una pregunta. ¡Claro que sí! Ahora os lo diremos todo, para que vuestra curiosidad quede satisfecha; pero fijaos bien que a cada tema le corresponden nada menos que tres premios.

PREMIOS

SECCION NIÑOS

1.ª Categoría

TEMA PRIMERO: TRABAJO LITERARIO SOBRE LA JERARQUÍA DEL ORDEN Y JERARQUÍA DE JURISDICCIÓN. GRADOS DEL ORDEN SAGRADO Y OFICIOS RESPECTIVOS.
1.º *premio*: Imagen Santísima Virgen. — 2.º *premio*: Misal. — 3.º *premio*: Niño Jesús de cuna.

TEMA SEGUNDO: ¿POR QUÉ RAZONES EL SACERDOTE ES NECESARIO AL INDIVIDUO Y A LA SOCIEDAD?
1.º *premio*: Máquina fotográfica — 2.º *premio*: *Estuche-plumier*. — 3.º *premio*: Libros.

TEMA TERCERO: ¿CÓMO EMPIEZA Y CÓMO SE DESARROLLA LA VOCACIÓN SACERDOTAL, Y CUÁNDO EL SEMINARISTA EMPIEZA A SER SACERDOTE?
1.º *premio*: Un crucifijo. — 2.º *premio*: Pelota fútbol. — 3.º *premio*: Juego.

TEMA CUARTO: POESÍA DE TEMA LIBRE SACERDOTAL.
1.º *premio*: Reloj pulsera. — 2.º *premio*: Misal. — 3.º *premio*: Libros.

TEMA CUARTO: TRABAJO MANUAL O DIBUJO RELACIONADO CON EL SEMINARIO O CON EL SACERDOCIO.
1.º *premio*: Fluma estilográfica. — 2.º *premio*: Busto Sagrado Corazón. — 3.º *premio*: Rompecabezas geográfico.

2.ª Categoría

TEMA PRIMERO: ¿QUÉ ES EL SEMINARIO, QUÉ SE ESTUDIA EN ÉL Y POR QUÉ SE LE HA DE DAR TANTA IMPORTANCIA?
1.º *premio*: Juego carpintero — 2.º *premio*: Misal. — 3.º *premio*: Coche desmontable.

TEMA SEGUNDO: ¿QUÉ COSAS PUEDEN HACER LOS NIÑOS PARA QUE HAYAN MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES?
1.º *premio*: Máquina de proyecciones. — 2.º *premio*: Pelota de fútbol. — 3.º *premio*: El pequeño constructor.

TEMA TERCERO: SOBRE EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA Y EL SACERDOTE.
1.º *premio*: Imagen de San Tarsicio. — 2.º *premio*: Estuche-plumier. — 3.º *premio*: Libros.

TEMA CUARTO: ¿POR QUÉ LOS NIÑOS DEBEN AMAR Y RESPETAR AL SACERDOTE?
1.º *premio*: Pluma estilográfica — 2.º *premio*: Niño Jesús y libro. — 3.º *premio*: Juguete madera.

TEMA QUINTO: DIBUJO O TRABAJO MANUAL RELACIONADO CON EL SACERDOCIO O EL SEMINARIO.
1.º *premio*: Patín — 2.º *premio*: Coche desmontable. — 3.º *premio*: Libros.

SECCION NIÑAS

1.ª Categoría

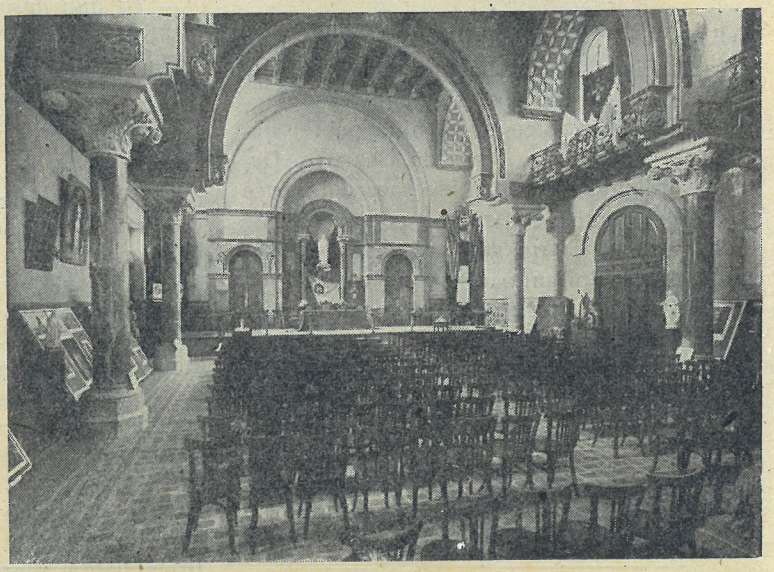
TEMA PRIMERO: COMPOSICIÓN EXPLICANDO LA INFLUENCIA DEL SACERDOTE EN LA SANTIFICACIÓN DEL INDIVIDUO Y DE LA FAMILIA.
1.º *premio*: Imagen Sma. Virgen. — 2.º *premio*: Misal. — 3.º *premio*: Niño Jesús de cuna.

TEMA SEGUNDO: EXPLICACIÓN DEL SACRAMENTO DEL ORDEN Y SU EXCELENCIA.
1.º *premio*: Máquina fotográfica. — 2.º *premio*: Estuche-plumier. — 3.º *premio*: Miniatura.

TEMA TERCERO: ¿CÓMO PUEDEN CONTRIBUIR LAS NIÑAS A LA OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES?
1.º *premio*: Pluma estilográfica. — 2.º *premio*: Misal. — 3.º *premio*: Miniatura.

TEMA CUARTO: POESÍA SOBRE EL SACERDOTE O EL SEMINARIO.
1.º *premio*: Reloj de pulsera. — 2.º *premio*: Cesta labores — 3.º *premio*: Libros.

TEMA QUINTO: DIBUJO O TRABAJO MANUAL SOBRE SACERDOCIO, SEMINARIO O SACRAMENTOS.



Salón de Actos del Seminario, en el que se celebrará la repartición de premios del Concurso.

1.º *premio*: Caja pinturas. — 2.º *premio*: Lamparita eléctrica. — 3.º *premio*: Cuadro "Dejad que los niños vengan a Mí".

2.ª Categoría

TEMA PRIMERO. — EXPLICACIÓN DEL FIN Y LAS OBLIGACIONES DE LOS "ANGELES DEL SEMINARIO".
1.º *premio*: Imagen Nuestra Señora del Rosario. — 2.º *premio*: Misal. — 3.º *premio*: Libros.

TEMA SEGUNDO: ¿POR QUÉ AL SACERDOTE SE LE LLAMA "PADRE" Y POR QUÉ SE LE BESA LA MANO?
1.º *premio*: Muñeca con cesto. — 2.º *premio*: Estuche-plumier. — 3.º *premio*: Juguete.

TEMA TERCERO: ¿EN QUÉ SE PARECEN Y EN QUÉ SE DISTINGUEN LA "OFRENDA DEL GRANO DE TRIGO" DEL AÑO PASADO Y LA "OFRENDA ESPIRITUAL" DE ESTE AÑO?
1.º *premio*: Imagen de Nuestra Señora de Montserrat. — 2.º *premio*: Cesta labores — 3.º *premio*: Muñeca.

TEMA CUARTO: "CUÁNTOS Y QUIÉNES FUERON LOS PRIMEROS SACERDOTES, Y QUIÉN LES ORDENÓ DATOS SOBRE ALGUNOS DE ELLOS Y LUGAR Y CIRCUNSTANCIAS DE SU ORDENACIÓN".
1.º *premio*: Muñeca. — 2.º *premio*: Sujeta libros. — 3.º *premio*: Cuadro Santísima Virgen.

TEMA QUINTO: TRABAJO O DIBUJO MANUAL QUE TRATE SOBRE EL SACERDOTE, SEMINARIO O SACRAMENTOS.
1.º *premio*: Un juego de vajilla. — 2.º *premio*: Misal. — 3.º *premio*: Juego.

CON CENSURA ECLESIÁSTICA — SECRETARIADO DE J. F. DE A. C. - RBLA. CATALUÑA, 32. BARCELONA — 29572 - ALTÉS